

# Papá de fe

Día de los Padres

**Referencia:**  
Génesis 13:14-18

**"Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré."  
Génesis 12:2**

## Objetivo

Contar sobre la importancia de los padres como sacerdotes en el hogar.

## Recurso Utilizado

Estrellitas de papel, dar una a cada niño y pedirles que escriban sus nombres y al final se la entreguen a los padres.

## Introducción

¿A tu papá le gusta jugar a la pelota? ¿Le gustan los autos? ¿Le gusta cocinar? ¡Ya sé! ¿Le gusta comer rúcula? A cada papá le gusta hacer cosas diferentes. ¡Ellos son muy especiales en nuestra vida!

## Historia

Abraham era un hombre que amaba mucho a Dios. Su fe era enorme y Dios le hizo una gran promesa. Su amistad con Dios era tanta que Dios siempre le decía qué debía hacer y él seguía lo que Dios le orientaba. La promesa que Dios le hizo era que su familia sería muy grande; pero, los años pasaron y Abraham no tenía ningún hijo.

Dios le dijo que le daría un hijo a Abraham y que sus descendientes serían como las estrellas del cielo y como la arena del mar.

¿Alguien aquí ya intentó contar las estrellas del cielo o la arena del mar? ¡Es imposible! Pero, la esposa de Abraham, Sara, estaba envejeciendo cada día más. Los dos ya eran viejitos; sin embargo, él no dejó de confiar y tener fe en Dios. Cuando Abraham tenía cien años, nació su hijo de la promesa, Isaac, que significa "risa", porque la felicidad llenó aquella casa.

Abraham era un papá muy especial, le enseñaba a su hijito sobre el amor de Dios. Él era el sacerdote espiritual de aquella casa. Él llamaba a todos para hacer el culto, para ir a la iglesia y, lo principal, él andaba siempre muy cerca de Dios. Abraham fue un padre de fe dentro de su hogar. Le enseñó primeramente a su familia a tener fe y a creer en el Salvador. Fue así que se hizo conocido como el "padre de la fe", porque siempre confió y puso a Dios en primer lugar en su vida.

## Llamado

Tu papá es un hombre de Dios, es el sacerdote de tu hogar, el responsable de la vida espiritual de tu familia. Hoy oraremos por nuestros papás, para que puedan continuar siendo padres de fe dentro de los hogares. Y ustedes, niños, son la herencia del Señor en la vida de los papás.